

## Un camino por las Escrituras

### INTRODUCCIÓN

En nuestras Tardes de oración hemos estado haciendo diferentes caminos. Caminos con Teresa de Jesús, y caminos con Juan de la Cruz.

Reiniciamos nuestras tardes orantes con una temática o libro nuevo. El libro va a ser *las Escrituras*. La temática, aunque no lo parezca, la misma: el camino de la Historia humana con Dios. En realidad, de lo que los santos han hablado y escrito es de cómo se ha realizado en sus vidas la Historia de salvación universal.

Las Escrituras son las Actas de un largo camino de la Humanidad. Nos cuentan que ella no viajaba nunca sola. Dios la llevaba de la mano en todo momento. Desde que todo comenzara, allá en el Jardín del Edén. Cuando la sacaba del agua de los diluvios (todos los seres vivos salimos de las aguas), allí estaba, con el arca de Noé. O el día en que llamó a su primer discípulo, el viejo Abraham. Dios estaba allí poniendo en marcha la raza humana hacia un destino insospechado. Las Escrituras ven la emergencia del ser humano en el gran Universo, como un ser cuidado. Lo cual no está reñido con lo que nos dice la ciencia.

Los primeros libros de la Biblia hablan de tierra, de descendencia, de vida fecunda, y fertilidad. Dios aparece continuamente prometiendo, entregando su tierra al hombre creado. Le coge y le lleva de un lugar para otro, para ofrecerle siempre algo mejor, una tierra propia. De etapa en etapa. Y Dios, en camino siempre con él, plantando su tienda en medio como un beduino más.

En *Las Escrituras* queda constancia de todo ese caminar. Por el desierto, con los patriarcas y las matriarcas. Entre pueblos y culturas distintas. En éxodo, y liberación. Sosteniendo su propia identidad frente al acoso de pueblos más avanzados o fuertes. Frente a la tentación de otros ritos, frente al brillo de culturas fastuosas. Historia difícil, porque el hombre, el pueblo creyente siempre acaba perdiendo su tierra. Cuando la tierra es objeto de abuso del poder, o es negociable, acaba asolada. Sobrevendrán los destierros, las opresiones. Y el hombre continuará en peregrinación hasta el día que encuentre la nueva Tierra de Promisión, la del Reinado de Dios, de la que sólo el Hijo de Dios nos pudo enseñar el camino. Todos los tiempos se hallan en esa peregrinación continua, inacabada hacia esa Tierra de la Fraternidad universal. La Historia es toda ella un camino para hacer crecer a la persona humana, hasta lograr sacar de ella el misterio oculto en el fondo de su espíritu.

Aunque Dios hiciera camino con un pueblo elegido, lo estaba haciendo con todos los pueblos. Con el Neandertal y el Homo sapiens. Es impresionante contemplar así toda la Historia de nuestra Tierra, como un movimiento arrastrado por el Espíritu, que pacientemente ha ido tejiendo los tejidos humanos, los tejidos de todo principio de sociedad, de culturas y creencias. Hasta llegar al momento de su Manifestación definitiva en Jesús. Podemos pararnos a contemplar la fuerza de arrastre que puso en marcha no sólo la Creación, sino sobre todo la Historia entera de la Revelación.

Todos tenemos unas ideas generales de esas etapas en las que Dios ha ido manifestándose. No vamos a detenernos a hacer historia. Es nuestra propia vida, la historia que vamos a leer. Porque en las Escrituras se habla de nosotros, de cada uno de nosotros. Todos estamos en ellas. Nuestro ejercicio orante va a consistir en meternos en las Escrituras y ponernos a andar con esos personajes que nos hablarán de sus acontecimientos.

Aunque estemos muy distantes en el tiempo, en la vivencia somos vecinos de al lado. Porque, como ellos, nos rebelamos. Como ellos sentimos envidia del hermano. Y como ellos, encontramos más cómoda y atractiva la vida de los que se dedican a ganar para sí y atesorar bienes y riquezas.

Como a ellos, nos cuesta vivir de fe y fiarnos de la palabra que Dios nos dirige. Esa larga Historia es la Historia de cómo llegar un día a ser creyentes de verdad, a ser y vivir como hijos suyos y hermanos entre nosotros.

Pero ¿qué hemos avanzado tras tantos miles de años? Objetamos. Pero es que esa Historia bíblica se reinicia con cada generación, más aún, con cada hombre y mujer que aparecen sobre esta tierra. Dios sale al encuentro de cada uno para ofrecerle su amparo y bondad, para prepararle sitio, una tierra y hogar.

Y seguimos objetando, viendo nuestra realidad actual. Tras tantos siglos de cristianismo, ¿qué hemos mejorado? Es cierto. En cada época se necesitarán los profetas que denuncien y hablen en nombre de Dios. Dios no se desentiende de ninguno de sus hijos, ni de los pueblos. El Espíritu suscitará los carismáticos, como en tiempos de los jueces, que levanten la voz y conciencien al mundo. El Espíritu hablará en nombre de Jesús para sentar en su mesa a los humillados y oprimidos.

**Las Escrituras siguen vivas, cumpliéndose, haciendo resonar en nuestros oídos los movimientos del corazón de Dios. Vamos a ponernos a la escucha. Es lo que quieren ser estas Tardes de Oración**

## **CLAVES DE LECTURA**

- El cristianismo nacido en la religión judía, se distingue por estar fundamentado **en una revelación acontecida en la Historia**. No es una sabiduría adquirida por la capacidad de desentrañar el mundo; no es filosofía, ni una moral para alcanzar perfección moral por medio de normas. Lo que la Biblia cuenta son acontecimientos que apuntan a otro Protagonista que guía la realidad y la existencia toda del pueblo. Dios se ha manifestado en los sucesos, en experiencias vividas como liberación. Por eso, el pueblo israelita ha contado su fe con relatos, no con razonamientos teológicos. La Biblia está llena de relatos y narraciones que cuentan obras de salvación.
- En esa línea va a ser nuestro recorrido por las Escrituras, **en clave antropológica**. Vamos a escucharlas como si fuéramos fieles de este pueblo arameo que hablan de su fe con la historia, con personajes concretos de carne y hueso, con sus defectos y miserias. Hombres y mujeres que luchan por la vida. Que gozan y sufren, que no entienden y dudan, que cometen atropellos. Nada queda oculto en la Biblia, por eso es tan digna de crédito.
- **La revelación es progresiva**. Todas esas páginas son el sustrato de lo que hallará su plenitud en la manifestación del Hijo de Dios. El NT está escrito con los mimbres del AT. El NT responde a toda la Historia anterior que venía cargada de promesas. De ahí que los Evangelios son, además de la narración del acontecimiento “Jesús de Nazaret”, la lectura del cumplimiento de cuanto Dios había hablado durante siglos prometiendo una Alianza Nueva. Veremos cómo para explicar quién es Jesús, el evangelista usará modos y expresiones del AT. Por ejemplo, Jesús será descrito por Mateo como el Nuevo Moisés.

- Los relatos hablan de encuentros, pactos, alianzas de compromiso. Hablan de pertenencia mutua entre Dios y el pueblo, el creyente. Se comprometen a mantener la fidelidad. De ahí que el mayor pecado es la idolatría, el pactar con el extranjero y su religión. Lo que se destruye es **la relación**. Ésa es la clave que mide la gravedad del pecado de Israel. **Desde ahí hay que leer todo o casi todos los textos bíblicos.**

- Intentaremos acercarnos a todos esos relatos **desde su lenguaje propio**, que es el de su cultura, sus símbolos, sus experiencias humanas. Vamos a **usar los sentidos**, para ver, escuchar, oler lo que ahí pasa, **para entrar en escena** y en sus sandalias. Para que sea más fácil adentrarnos en su experiencia humana y espiritual

## “SAL DE TU TIERRA...” (Génesis 12, 1-9)

### Nuestro primer personaje, Abraham: Génesis 12, 1-9

Vamos a empezar nuestro itinerario por las Escrituras de la mano de este nómada tan lejano en el tiempo, pero no en la experiencia humana. El primer creyente de toda la Biblia.

Génesis 12 comienza como comenzó Génesis 1: HABLANDO DIOS. En Génesis 1 Dios ordenaba con su palabra poderosa *Hágase*; y se hizo la Creación. Y en Génesis 12, DIOS VUELVE A HABLAR, y comienza otra Creación, una Historia de Salvación. Es importante fijarse cuándo aparece Abraham en la Biblia: lo que Dios había creado bueno y hermoso, el pecado del hombre lo va destruyendo progresivamente y cayendo en una decadencia moral imparable (Caín mata a Abel; Noé y el diluvio universal; el deseo de ser como dioses, y escalar el cielo,-Torre de Babel). Ahí entra en escena esta figura.

Nos fijamos en el texto: *Yahvé dijo a Abram: “Vete de tu tierra y de tu patria...”* Y siguen una serie de acciones que Dios va a realizar: *Yo te mostraré, de ti haré, te bendeciré, te engrandeceré, bendeciré...* Está claro, es Dios es el que actúa. El va a ser, de hecho, el gran protagonista. Pero Dios quiere actuar contando con un tú personal, alguien que le responda: *Sal, vete...* ¿Por qué elige a este medio beduino, un jefe de clan, nómada, de Mesopotamia? Y ante esa elección misteriosa, Israel verá en el patriarca que da origen al pueblo, el puro amor de Dios que elige porque sí, sin más razones.

*“Marchó, pues, Abraham como se lo había dicho Yahvé”*. Y Abraham cumplió las órdenes de Dios. Sin poner objeciones, sin palabras, sale, se fía. Lo que el autor quiere decir, **primero**, es:

- que **la Creación comienza de nuevo con la fe. Y comienza con un hombre que se fía de Dios.**
- Dice aún más: **la fe consiste en dejar todo en el presente: “Aléjate de tu tierra... vete” para ir hacia un futuro desconocido, “y yo te mostraré”**. Frente a la tendencia humana que prefiere la prudencia, lo conocido, y seguro, **la experiencia creyente es una salida sin seguridades.**
- Pero este salto en el vacío entre lo conocido y lo desconocido, sin saber qué nos deparará ese futuro, si es peor o mejor que el presente, **esa experiencia es NECESARIA e insustituible para experimentar la confianza en ese Otro. De ahí nace la esperanza en Él.**

Y **segundo**: *“Te bendeciré... y tú serás una bendición... por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra”*

- Qué quiere decir *“bendecir”*: bendecir es decir bien. Para nosotros es un desear el bien a alguien.
- Pero el hablar de Dios es obrar. El bendecir de Dios es colmar de bienes.
- Y las bendiciones suponen descendencia, y una tierra en propiedad.
- La bendición de Abrahám se ampliará, y su descendencia será bendición para todos los demás pueblos.
- La elección de Dios es particular, pero en vistas a lo universal.

**Y tercero: El modo en que se cumplirán esas promesas de bendición.** Qué extrañeza. Qué paradojas:

¡Precisamente Abraham, el anciano marido Abraham, con una mujer, Sara, que también es estéril, y que se sentiría muy feliz con tener sólo un hijo!...

Las promesas van en aumento: descendencia como el polvo de la tierra; como las estrellas del cielo, un poco más tarde; y por otro lado, la realidad lamentable de Abraham. ¿Puede tener un hijo a los cien años y, Sara, ser madre a los 90? Hasta Abraham le dará la risa, (8Gen 17,17) y a Sara, ¡no digamos!. Pero Dios aguanta la duda del hombre, expresada en risas, y la transforma en gozo común, de tal manera que su hijo recibirá el nombre de Isaac (literalmente “Dios ríe”).

¡Precisamente a Abrahán se le promete el país de Canaán! ¡Al extranjero, al “ciudadano a medias”!, el que, al morir Sara, tendrá que comprar un trocito de tierra para enterrarla, porque no poseía nada... Y Dios mantiene esa promesa, porque la tierra será para Israel siempre un puro regalo, ningún derecho a ella, completa gracia.

Y precisamente por medio de Abrahán se promete la bendición a todos. Por medio de este pequeño grupito, Abrahán y su familia, sus gentes, completamente desconocido, que cruzaba con sus rebaños aquellos desiertos de una región insignificante en los mapas del mundo...

Los modos de Dios, ¡los extraños modos de Dios!: los insignificantes son hechos importantes por Dios, un pequeño pueblo se convierte en el instrumento del gran plan salvador de Dios. ¿A qué os suena esto? Dios se repetirá en adelante en su forma de actuar.

¿Y por qué Dios actúa de esa manera? Porque así preserva al pueblo que se ha elegido del triunfalismo que separa y se coloca por encima de los demás: “Nosotros somos mejores que las demás naciones” o “nosotros estamos en contra de todos los demás”. Para que se vea, sobre todo, que es a Dios a quien pertenece la tierra, y el destino de los pueblos. Sólo Dios puede salvar a la criatura humana de su tendencia hacia la degeneración y muerte a las que conducen sus acciones perversas y violentas. Sólo Dios puede sacarle de su pecado y regenerar su corazón “torcido”.

Abraham es, pues, quien, fiándose de la palabra de Dios pone en marcha una nueva creación, bendiciendo con su fe en Dios la tierra. Ser creyente significa, pues, dar vida y regenerar cuanto existe.

- EL EJERCICIO ORANTE va a consistir en ponernos en lugar de Abraham. Cada uno de nosotros es Abraham: ésa es la forma correcta de leer las Escrituras. Y cada uno tiene que reconocer cómo Dios le está dirigiendo esas llamadas, hacia qué aspecto, o decisión. De dónde tenemos que salir para ir hacia dónde. Y cómo será que mi vida se convierta en bendición para otros. Es un ejercicio de escucha y atención pasiva.
- Y luego leer el relato de Mc 1,16-20, sobre la plantilla de Génesis 12. Para ver qué nuevos significados proyecta el AT sobre el NT. Sería bueno que lo escribierais.



## RELATOS ANTIGUO TESTAMENTO

El Señor dijo a Abrán: —Sal de tu tierra nativa y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y servirá de bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo. Abrán marchó, como le había dicho el Señor, y con él marchó Lot. Abrán tenía setenta y cinco años cuando salió de Jarán. Abrán llevó consigo a Saray, su mujer; a Lot, su sobrino; todo lo que había adquirido y todos los esclavos que había ganado en Jarán. Salieron en dirección de Canaán y llegaron a la tierra de Canaán. Abrán atravesó el país hasta la región de Siquén y llegó a la encina de Moré — en aquel tiempo habitaban allí los cananeos—. El Señor se apareció a Abrán y le dijo: —A tu descendencia le daré esta tierra. Él construyó allí un altar en honor del Señor, que se le había aparecido. Desde allí continuó hacia las montañas al este de Betel, y plantó allí su tienda, con Betel a poniente y Ay al levante; construyó allí un altar al Señor e invocó el Nombre del Señor. Abrán se trasladó al Negueb por etapas.

(Génesis 12,1-9)

Después de estos sucesos, Abrán recibió en una visión la Palabra del Señor: —No temas, Abrán; yo soy tu escudo y tu paga será abundante. Abrán contestó: —Señor mío, ¿de qué me sirven tus dones si soy estéril y Eliezer de Damasco será el amo de mi casa? Y añadió: —No me has dado hijos, y un criado de casa me heredará. Pero el Señor le dijo lo siguiente: —Él no te heredará; uno salido de tus entrañas te heredará. Y el Señor lo sacó afuera y le dijo: —Mira al cielo; cuenta las estrellas si puedes. Y añadió: —Así será tu descendencia. Abrán creyó al Señor y se le apuntó en su haber. El Señor le dijo: —Yo soy el Señor que te saqué de Ur de los caldeos para darte en posesión esta tierra. (Génesis 15, 1-6)

## RELATOS EVANGELIO

Caminando junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés que echaban las redes al lago, pues eran pescadores. [17] Jesús les dijo: —Veníos conmigo y os haré pescadores de hombres. [18] Al punto, dejando las redes, le siguieron. [19] Un trecho más adelante vio a Santiago de Zebedeo y a su hermano Juan, que arreglaban las redes en la barca. [20] Inmediatamente los llamó. Y ellos dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron con él. (Mc 1,16-20)

Salió de nuevo a la orilla del lago. Toda la gente acudía a él y él les enseñaba. [14] Al pasar vio a Leví de Alfeo, sentado junto a la mesa de recaudación de los impuestos, y le dijo: —Sígueme. Él se levantó y le siguió. (Mc 2, 13-14)

## CELEBRACIÓN: "SAL DE TU TIERRA"

### CANTO DE ENTRADA

#### Salmo 15, EL SEÑOR ES EL LOTE DE MI HEREDAD

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;  
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»  
Los dioses y señores de la tierra  
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas  
de dioses extraños;  
no derramaré sus libaciones con mis manos,  
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;  
mi suerte está en tu mano:  
me ha tocado un lote hermoso,  
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa serena.  
Porque no me entregarás a la muerte,  
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

#### SALMO 83,

¡Qué deseables son tus moradas,  
Señor de los ejércitos!



Mi alma se consume y anhela  
los atrios del Señor,  
mi corazón y mi carne  
retozan por el Dios vivo.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa;  
la golondrina, un nido  
donde colocar sus polluelos:  
tus altares, Señor de los ejércitos,  
Rey mío y Dios mío.

Dichosos los que viven en tu casa,  
alabándote siempre.  
Dichosos los que encuentran en ti su fuerza  
al preparar su peregrinación:

cuando atraviesan áridos valles,  
los convierten en oasis,  
como si la lluvia temprana:  
los cubriera de bendiciones;  
caminan de baluarte en baluarte  
hasta ver a Dios en Sión.

Señor de los ejércitos, escucha mi súplica;  
atiéndeme, Dios de Jacob.  
Fíjate, oh Dios, en nuestro Escudo,  
mira el rostro de tu Ungido.

Vale más un día en tus atrios  
que mil en mi casa,  
y prefiero el umbral de la casa de Dios  
a vivir con los malvados.

Porque el Señor es sol y escudo,  
él da la gracia y la gloria;  
el Señor no niega sus bienes  
a los de conducta, intachable.

¡Señor de los ejércitos, dichoso el hombre  
que confía en ti!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

## CÁNTICO DE EFESIOS 1, 3-10

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo  
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos santos  
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.  
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia  
ha sido un derroche para con nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan  
que había proyectado realizar por Cristo  
cuando llegase el momento culminante:  
recapitular en Cristo todas las cosas  
del cielo y de la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

## LECTURA GÉNESIS 12, 1-9

**Paráfrasis** sobre Génesis 12,1-9:

“Sal de tu tierra...de tu casa...

Sal de tu falso yo... sal de pequeño trozo de tierra, de tus expectativas, sal de los miedos que te paralizan,... de tu forma de mirar. Otra tierra más espaciosa te aguarda... más allá, fuera de ti...

Yo te mostraré.

Quiero hacerte una bendición,

Tú mismo serás la bendición

Etc...

**INTERCALAR UNA ANTÍFONA, ESTILO TAIZÉ QUE RECALQUE UNOS VERSÍCULOS.**

LECTURA MARCOS 1,16-20

**Paráfrasis** dentro de uno de sus discípulos. Pensamientos sobre el impacto recibido por el discípulo ante la llamada y autoridad de Jesús:

Estábamos en la orilla, en la rutina de siempre, las barcas, las redes, los peces, nuestra pequeña empresa, que no funcionaba tan mal. No teníamos más expectativas...

Y de repente apareció Él.

Con su atractivo, su autoridad.

Resonaba su voz clara sobre el murmullo del agua.

“Muchachos, venid...”

“Os quiero para pescadores de otros mares...”

(y más, enganchando con el tema de Abraham, para ver la continuidad de la llamada de Jesús con la de Abraham)

POEMA DE LA NOCHE OSCURA, DE JUAN DE LA CRUZ

**Canto:** De noche iremos de noche,  
Que para encontrar la fuente,  
Sólo la sed nos alumbra,  
Sólo la sed nos alumbra

OTRA OPCIÓN: Un texto del Papa Francisco sobre la llamada?



**LECTURA GÉNESIS 12, 1-9**  
**(Intercalar una antífona)**

**Paráfrasis**

**“Por la fe, Abraham, al ser llamado por Dios, obedeció y salió para el lugar que había de recibir en herencia y salió sin saber a dónde iba...(Hb 11,8)**

.Sal de la tierra de tus seguridades...

*Vete más allá del escepticismo que te cerca y se te pega con los años...*

.Sal de la estrechez de tu lógica...

*Vete más allá de creer que tu insignificancia y tus límites son un obstáculo para Dios...*

.Sal de tenerlo todo controlado...

*Vete, aunque no sepas adónde vas ni cómo va a terminar...*

**“Por la fe, peregrinó por la Tierra prometida como en tierra extraña, habitando en tiendas...” (Hb 11,9)**

.Sal de tu tristeza, de tu desánimo...

*Vete a la tierra donde eres único para Él, dónde solo tú respondes al nombre que te da...*

.Sal de tus apegos, de tu falso yo, de tus programas para alcanzar felicidad...

*Vete al espacio ancho de la libertad...*

.Sal de la conciencia estrecha de tus límites, de tus imposibles...

*Vete allí donde terminan tus posibilidades y empiezan las de Dios.*

**“Los que tal dicen, claramente dan a entender que van en busca de una patria, pues si hubiesen pensado en la tierra de la que habían salido, habrían tenido ocasión de retornar a ella. Más bien aspiran a una mejor, a la celestial” (Hb 11,14-15)**

.Sal de tus deseos enanos...

*Ve más allá de ti, al gran deseo de Dios.*

**“Por eso, Dios no se avergüenza de ellos, de ser llamado Dios suyo, pues les tiene preparada una ciudad” (Hb 11,16)**

.Sal de tus temores y tu miedo a abandonarte en Dios...

*Ve más allá de ti, da el salto y conocerás que eres sostenido.*

. Sal de la inconsistencia, de apoyarte en tus fuerzas, en tu razón...

*Ponte en marcha hacia esa ciudad nueva, hacia la nueva creación.*

**“No temas, Abraham. Yo soy para ti un escudo. Tu premio será muy grande...mira el cielo y cuenta las estrellas, si puedes contarlas...así será tu descendencia” (Gen 15, 1.5)**

.Salid, pequeño resto de creyentes...

Dios es vuestro escudo. No temáis.

Vuestro premio será muy grande.

Dios os ha concedido la gran bendición en su Hijo Jesús y en el Espíritu.

Contad las estrellas ;si podéis!... Este don no tiene comparación con todo lo que se puede contar.

## **LECTURA MARCOS 1,16-20**

**(Paráfrasis dentro de uno de sus discípulos. Pensamientos sobre el impacto recibido por el discípulo ante la llamada y autoridad de Jesús)**

“Estábamos en la orilla, en la rutina de siempre, las barcas, las redes, los peces, nuestra pequeña empresa, que no funcionaba tan mal. No teníamos más expectativas...

Y de repente apareció Él.

Con su atractivo, su autoridad.

Resonaba su voz clara sobre el murmullo del agua.

“Muchachos, venid...”

“Os quiero para pescadores de otros mares...”

Así se coló en nuestras vidas. Sin pedir permiso. De repente. Y lo trastocó todo. Sí, ¡era Él!: el Mesías, el esperado de nuestro pueblo por siglos y siglos... Esa intuición, esa certeza por mejor decir, nos hizo soltar todo...

Naturalmente, hubo más palabras, más conversación. Pero cuando nos dijo: “Seguidme”, ni lo dudamos... Solo se nos ocurre compararlo con lo que le pasó a nuestro padre Abraham, cuando Dios le dijo: “Sal de tu tierra”... Os parecerá una

exageración pero sentimos en Él esa autoridad, la misma autoridad de Dios, cuando pronunciaba nuestros nombres y nos elegía para compañeros de su camino.

Decirle que no, hubiera sido como fallar al Dios vivo. Quizás los que os sintáis enganchados a Él podréis comprender.

Y ahora nosotros te decimos, discípulo del s. XXI:

no pienses que esto no va contigo, porque tu vida es corriente, como la de cualquier trabajador, padre de familia o funcionario.

“Aquello ya pasó”... dices. Eres del montón, continuas pensando. Pues nosotros, también, éramos del montón. Pero el Maestro no pidió permiso, y se coló.

Si te has encontrado una vez con Él, ya no podrás dejar de seguirle. Ni ser el mismo de antes.

## “SAL DE TU TIERRA...” (Génesis 12, 1-9)

### EJERCICIO ORANTE

- Ponerse en actitud de escucha, de atención pasiva. Pedir ser metido en el mundo de las Escrituras para contemplar y asistir a vidas apasionadas por Dios, que lo dejaron todo por encontrarse con él. Leer despacio, con el corazón, no para adquirir saberes.
- Ver personajes en relación con Dios. Cómo se colocan. Cómo se expresan. Cómo reaccionan ante la palabra de Dios, o su encargo. Y cómo se transforman. En los relatos se comunican experiencias de fe, más que acontecimientos asépticos.
- Y yo, cómo me siento con ese personaje. ¿Me identifico?, en qué. ¿Qué me está diciendo frente a mi situación concreta, a qué me llama? Una decisión, o tarea pendiente. Después del primer contacto, de lo que quiere decir el texto, quedarme con una o dos palabras que han resonado más, evitando toda reflexión. La resonancia se produce en el corazón, en lo más íntimo.

### Nuestro primer personaje, Abraham: Génesis 12, 1-9

Vamos a empezar nuestro itinerario por las Escrituras de la mano de este nómada tan lejano en el tiempo, pero no en la experiencia humana. El primer creyente de toda la Biblia.

El autor no pretende contarnos su vida, al modo de crónica histórica. No le interesa. Lo que le interesa es hablar de su experiencia como creyente. El que escribe el relato es un autor del s. IX a.c., y reflexiona sobre unos acontecimientos que tuvieron lugar 8 siglos antes, en el XVIII a.c. Este autor del s. IX interpreta con su experiencia propia, y la de la fe de Israel durante siglos, esa salida de Abraham de Mesopotamia y su caminar nómada fuera de su tierra, y cultura. Hay que hacer una especie de gimnasia mental, para colocarnos en el espíritu del que está escribiendo, no en el tiempo de Abraham, del que apenas se sabe nada. Leemos no algo sucedido a Abraham, sino la reflexión del autor del s. IX sobre lo que le sucedió a Abraham. Tal vez, en la historia real, Abraham no era más que el jefe de un clan nómada dedicado al pastoreo, y que buscando pastos, fue trashumando por las distintas regiones del Mediterráneo oriental.

*Lo verdaderamente interesante de este capítulo 12 de Génesis es la lectura que hace el autor sobre aquellos hechos y condiciones de vida del patriarca. Para él, la salida de Abraham no fue algo corriente, el “modus vivendi” de unos nómadas, ni fortuito, sino que el Dios de Israel ya estaba detrás de Abraham. Y así expresa su fe en una acción del Dios que dirige la Historia del hombre. Se trata de una interpretación *a posteriori*. Como la que puede hacer cualquiera de nosotros, tras una experiencia intensa de su vida, leyendo el pasado con la luz que ha dejado un acontecimiento intenso de dolor o sufrimiento. Esa luz es la que proyecta la fe sobre lo vivido, dándole un sentido nuevo, y descubriendo que Dios no estaba ausente en ningún momento, sino que oculto en ese trance, acompañaba y guiaba a quien se sentía abandonado y desconcertado.*

Este texto recoge **dos palabras en boca de Dios:**

- Dice este autor desconocido, -lo más importante quizá-, que **la Historia del pueblo**, la Historia entera de la salvación de la humanidad, **comienza con la fe. Con un solo hombre que se fió de Dios.**



- Dice aún más: **la fe consiste en dejar todo en el presente: “Aléjate de tu tierra... vete” para ir hacia un futuro desconocido, “y yo te mostraré”**. Frente a la tendencia humana que prefiere la prudencia, lo conocido, y seguro, **la experiencia creyente es una salida sin seguridades. Este es un verdadero dogma del comienzo de la fe.**
- Pero este salto en el vacío entre lo conocido y lo desconocido, sin saber qué nos deparará ese futuro, si es peor o mejor que el presente, **esa experiencia es indispensable e insustituible para experimentar la confianza en ese Otro. De ahí nace la esperanza en Él.**

Y segunda: *“Te bendeciré...y tú serás una bendición...por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra”*:

- Abraham aparece como contrapunto a las generaciones anteriores, en cuyo tiempo la humanidad ha caído con la fuerza del pecado en acciones perversas. Dios lo llama para bendecirlo y colmarlo de favores. Y no sólo a él. Con su nombre, **con el pueblo de Israel**, está queriendo decir el autor, **las generaciones de todos los tiempos participarán de la misma bendición de Dios.**
- Por tanto, la fe es una bendición para la Tierra. El que cree está bendiciendo la tierra. En el sentido, de que quien vive fiándose de Dios trae a los demás bendiciones, es decir la presencia y amparo de Dios a los demás. Su vida es una fuente de gracia.

EL EJERCICIO ORANTE va a consistir

- en ponernos en lugar de Abraham. Cada uno de nosotros es Abraham: ésa es la forma correcta de leer las Escrituras. Y cada uno tiene que reconocer cómo Dios le está dirigiendo esas llamadas, hacia qué aspecto, o decisión. De dónde tenemos que salir para ir hacia dónde. Y cómo será que mi vida se convierta en bendición para otros. Es un ejercicio de escucha y atención pasiva.
- Y luego leer el relato de Mc 1,16-20, sobre la plantilla de Génesis 12. Para ver qué nuevos significados proyecta el AT sobre el NT. Sería bueno que lo escribierais.